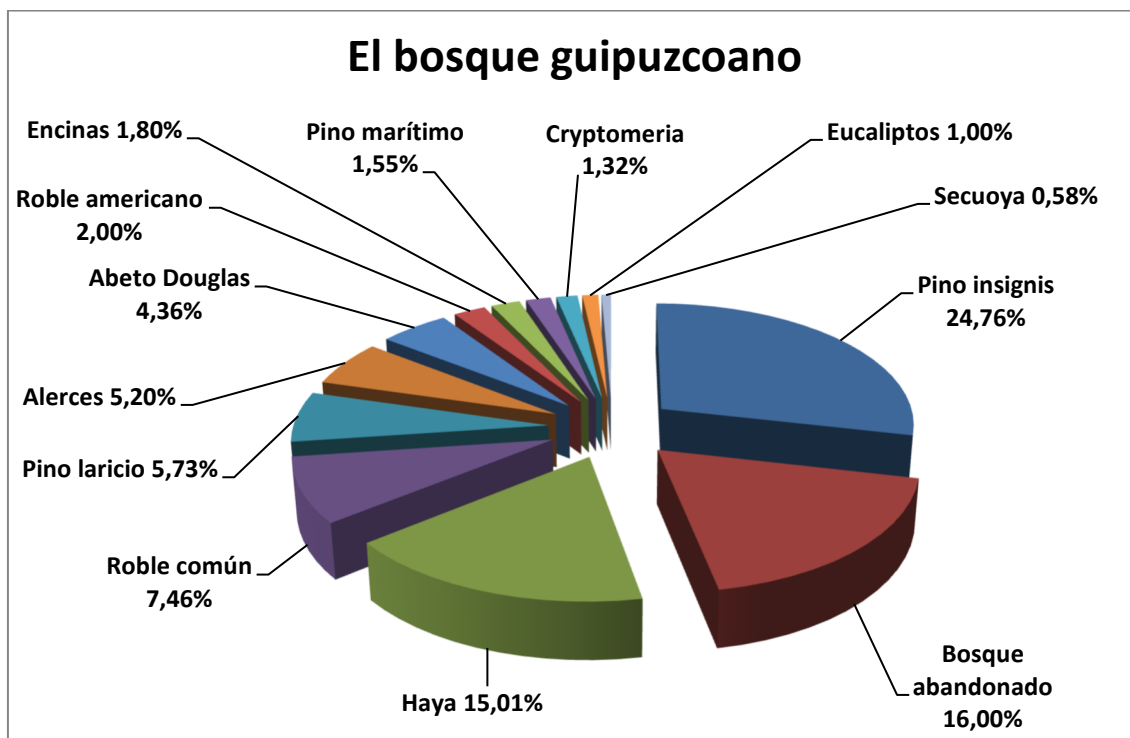


## INFORME DE COYUNTURA Y SALUD DE LOS BOSQUES DE GIPUZKOA 2020

Gipuzkoako Baso Elkartea (GEBE)



### El bosque abandonado alcanza ya el 16% de la masa total arbolada en Gipuzkoa y aumenta el riesgo de incendios

En los últimos dos años los propietarios forestales han replantado 2.600 hectáreas de antiguos pinares en el territorio: La mayoría, cryptomeria japónica

El abandono de masas forestales se ha convertido en un gran problema en Gipuzkoa y es en la actualidad la principal preocupación de la Asociación de Propietarios Forestales de Gipuzkoa (GEBE). El bosque abandonado ocupa ya un 16% del total de la masa arbolada. El bosque mixto atlántico, como se le denomina técnicamente, está en expansión como consecuencia del abandono de pastizales o pinares talados. De las 37.436 hectáreas abandonadas que hay en Euskadi en la actualidad, más de la mitad (19.470), se encuentran en Gipuzkoa. La evolución en los últimos 25 años es preocupante: **el bosque abandonado ocupaba 12.223 en Gipuzkoa en 1996 y ha aumentado un 66% desde entonces**. El 92% es de propiedad privada.

El creciente abandono de masas forestales es una amenaza palpable en momentos como el actual, tras el incendio de Bera, Lesaka y Peñas de Aia. Y

más en un escenario de **cambio climático** que augura fenómenos meteorológicos cada vez más extremos, como los temidos vendavales.

Las 400 hectáreas quemadas en Gipuzkoa (una cuarta parte de propietarios particulares), junto con las 1.500 Has de Navarra, suponen un “duro golpe para todos nosotros. **Los incendios son una de las principales amenazas que sufrimos los propietarios forestales y la gestión del monte es la mejor herramienta contra ellos**”, dice Juan Carlos Berraondo, presidente de GEBE.

El bosque abandonado, por su parte, favorece la propagación del fuego. La falta de gestión de las masas arboladas es una amenaza real que desde Gipuzkoako Baso Elkartea llevamos años intentando combatir. No solo porque aumenta el riesgo de incendio, sino por el desaprovechamiento de recursos naturales y la eliminación de la flora y la fauna presentes.

Frente a esto, el esfuerzo repoblador de los propietarios forestales sigue siendo incesante. En Gipuzkoa se han replantado con otras especies 2.600 hectáreas de antiguos pinares en los últimos años: la cryptomeria japónica (conífera) es la favorita (1.156 hectáreas pobladas entre 2019 y 2020). Y ello está permitiendo al menos que se mantenga la masa forestal arbolada del territorio. **Gipuzkoa sigue siendo, de hecho, el territorio vasco con mayor superficie arbolada: 121.600 hectáreas: el 61,5% de su superficie total.**

Pero no es suficiente. **“El sector forestal necesita que las administraciones tomen conciencia y le arropen, empezando por los ayuntamientos.** Hay que estimular la actividad forestal y la gestión de nuestros montes, quitar trabas, porque es la única salida viable. Y es la sociedad en conjunto la beneficiaria de una buena gestión de nuestras masas forestales”, añade Berraondo.

Según cálculos de Gipuzkoako Baso Elkartea, las **pérdidas** ocasionadas por la banda marrón del pino insignis al conjunto de propietarios forestales de Gipuzkoa han **sido superiores a los 100 millones de euros.**

### **Las frondosas, en crecimiento: al 50% con las coníferas**

Con todo, Gipuzkoa es hoy un territorio con una amplia gama de especies arbóreas de turno largo, medio y corto. El equilibrio entre coníferas y frondosas alcanza el 50% por primera vez en mucho tiempo. La superficie de frondosas sigue aumentando y continúa reduciéndose la de coníferas. Hace 25 años, por ejemplo, las frondosas ocupaban el 40% del territorio y las coníferas el 60%.

El haya (15%) es la frondosa más extendida, seguida del roble común (7,5%), dos especies autóctonas cuyas masas abarcan en conjunto el 22,5% de la masa arbolada del territorio. El haya es, tras el pino insignis o radiata, la segunda especie en importancia superficial. Había 17.581 hectáreas en 1996 y

el último mapa forestal recientemente elaborado por Hazi y publicado en febrero de 2021, arroja una cifra de 18.179: 600 hectáreas más en 25 años: un 3,4% más. El 43% de las hayas del territorio están en suelo público y el 57% en propiedades particulares.

## **Árboles frente a coches: el papel del CO2**

**La masa arbolada de Gipuzkoa absorbe más de 900.000 toneladas de CO2 al año** y se convierte en una herramienta indispensable en la lucha contra el cambio climático. Es decir, las 121.600 hectáreas de bosque guipuzcoano absorben el equivalente al 14% de las emisiones totales del territorio, que ascienden a un total de 6,4 millones de toneladas de gases de efecto invernadero. Solo el transporte y los vehículos emiten 2,62 millones de toneladas (datos de 2018) a la atmósfera. Así que haría falta casi el triple de árboles para mitigar lo que emiten nuestros vehículos.

## **De dónde venimos y a dónde vamos**

Hay que recordar que el 80% de la masa arbolada del territorio es de propiedad privada y son los particulares los que han tirado del carro en todos estos años. Es un trabajo de hormigas. 9.000 jardineros cuidando de pequeñas parcelas en su mayoría, con una extensión media de 9 hectáreas.

**A principio del siglo XX, la superficie forestal de Gipuzkoa y Bizkaia ocupaba el 25% de su superficie.** Las diputaciones forales crearon viveros para ensayo de especies y el establecimiento de parcelas de ensayo en diversos montes. Entre las frondosas, se ensayaron tres especies de robles, además del autóctono, olmos, tilos, plátanos, nogales, acacias, fresnos, arces y chopos. Entre las coníferas: pino silvestre, el más utilizado en principio, laricio, pinaster, insignis, además de alerces, abetos y ciprés de lawson.

Pronto se vio que la especie que más interesaba a la iniciativa privada por su rápido crecimiento y utilización industrial, con altos rendimientos económicos, era el pino insignis. Hay una cita de 1914 que cuenta cómo se pagó a 4 ptas/ud la venta de hayas de 200 años, teniendo que cortarlas y transportarlas hasta el aserradero por su cuenta. A la vez, un lote de pinos de 14 años se pagó a 2pts/ud.

Ejemplos como éste contribuyeron a que se convenciera y superase lentamente la fuerte oposición que tuvo el mundo rural, con vocación ganadera y de pastos abiertos, donde el aprovechamiento forestal basado en el bosque nativo era algo marginal y complementario.

A partir de los años 40, coincidiendo con la necesidad de madera después de la II. Guerra Mundial, se intensificó la acción repobladora, que recibió un nuevo impulso después de las heladas de febrero de 1956. Estas destruyeron la

mayoría de las poblaciones jóvenes de pino insignis de Gipuzkoa. Este hecho supuso un freno y conllevó la necesidad de diversificar con especies tales como el pino laricio de Córcega, el alerce de Japón o el abeto Douglas, debido al precio que alcanzó la madera en el mercado.

El propietario forestal, lejos de desanimarse, se lanzó a una más intensa acción repobladora, coincidiendo con la intensificación del desarrollo industrial, que absorbía mano de obra del caserío, con el consiguiente abandono de importantes superficies hasta entonces de pastos o cultivos.

## **La banda marrón del pino y otras plagas**

Pese al constante retroceso, el pino insignis sigue siendo la especie que ocupa una mayor superficie en Gipuzkoa. Según los últimos datos ofrecidos por HAZI, de las 30.100 Has. de pino insignis que quedan en pie en Gipuzkoa, **alrededor del 50% están severamente afectados** por el hongo causante de la banda marrón y el resto libres o con afección ligera. Y es por ello que en los **últimos dos años no se ha plantado ni una hectárea de pino insignis** en el territorio, ya que no contamos todavía con individuos resistentes y se sigue constatando un fuerte descenso en la superficie de pinares de radiata adultos.

Estamos viendo los excelentes resultados en los ensayos realizados por Neiker del tratamiento con óxido cuproso. Vemos la diferencia entre árboles tratados y no tratados. Una diferencia enorme. Verde o marrón. Y no podemos hacer nada, ya que el Gobierno central no da autorización para este tratamiento y el de Euskadi no se posiciona claramente.

También se están experimentando con productos inocuos para la animales, en base a esencias naturales, con buenos resultados. Pero el tiempo corre y las masas de pino insignis, especie a la que la industria vasca está adaptada, siguen expuestas.

Actualmente, también los fresnos están siendo atacados por un hongo denominado chalara, causante de la casi total desaparición de los fresnos en el norte de Europa; viene de Eurasia y está ya en nuestro entorno. No tiene cura.

Pero el ataque de hongos no es un fenómeno aislado. **Todos los arboles sufren cíclicamente periodos de ataques de hongos** . Por ejemplo, en el último tercio del siglo XIX y el primero del XX las enfermedades de la tinta del castaño, proseguida posteriormente por el chancro, que prácticamente acabó con los castaños; tampoco se salvó el roble del ataque del oídio.

En el siglo pasado, se produjo otra infección, grafiosis, que acabó con la mayoría de los olmos y que hoy parece que empiezan a ser resistentes. Hace unos 20 años hubo un ataque de fusarium sobre los pinos radiata. Los pinos laricios padecen la banda roja, los abetos Douglas la roya suiza, etc.

## **Alternativas al pino: poca presencia de eucalipto en Gipuzkoa**

En las últimas cuatro décadas, el eucalipto ha entrado en la Comunidad Autónoma debido a su mayor rentabilidad, inicialmente la especie globulus. Pero esta no soporta heladas y por eso, siempre está en la franja costera. Y recientemente, el nitens, que sí soporta las heladas y su hábitat es compatible con el del pino insignis, ha adquirido mayor protagonismo. **El eucalipto siempre se planta sobre plantaciones, nunca sobre bosque autóctono.**

Los eucaliptos, especialmente el globulus en la zona costera de Bizkaia y el nitens en el interior (por debajo de la cota 500), están aumentando su superficie al ritmo de 500-700 hectáreas al año en Euskadi, pero su presencia en Gipuzkoa sigue siendo poco más que testimonial.

**El eucalipto ocupa actualmente en Gipuzkoa 1.214 hectáreas, el 1% de su masa arbolada** y se encuentran principalmente en parcelas de propietarios particulares. En Euskadi hay 23.300 hectáreas, un 5,9% de la masa arbolada y se concentran principalmente en Bizkaia. Su madera es muy apreciada y se usa para la elaboración de **papel de calidad: folios, toallitas, pañales y textil de uso sanitario, como las mascarillas**, entre otros, así como en carpintería.

Es una de las especies que se está **replantando** en antiguos pinares, junto a la **cryptomeria, la secuoya, el pino marítimo y el abeto Douglas** principalmente. También ha habido en los últimos dos años 116 hectáreas de antiguos pinares que han sido descatalogados como superficie forestal y han cambiado de uso.

De todas ellas, **la cryptomeria es, con diferencia, la especie que mayor acogida está teniendo**. Solo en dos años, esta especie ha sustituido 1.156 hectáreas de antiguos pinares y lleva ya cuatro años siendo la especie más plantada. En la actualidad hay 1.606 hectáreas en Gipuzkoa.

Aún hoy, en GEBE consideramos que no se valora en suficiente medida la aportación del sector forestal y la silvicultura a la sociedad, tanto desde el punto de vista económico, social como ambiental. No hay que olvidar que el sector forestal aporta el 1,5% del Producto Interior Bruto (PIB) del territorio, además de un sinfín de beneficios ecosistémicos. Y que la gestión, frente al abandono, es la única vía de preservar este patrimonio.

**Tolosa, 10 de marzo de 2021**